Erasmus + se adapta: movilidades aplazadas meses o temario "online" - El País - 07/07/2020

Erasmus+ se adapta: movilidades aplazadas meses o temario 'online'

Muchos estudiantes deciden cancelar su beca. En la Universidad de Granada, hasta el 45%

NOOR MAHTANI, **Madrid**

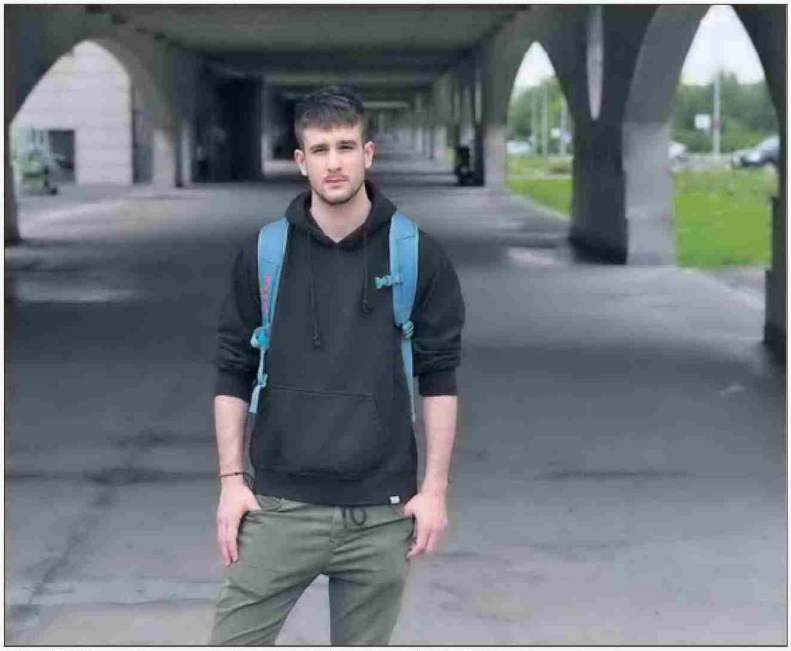
El coronavirus no frena el programa Erasmus+ pero obliga a revisar las condiciones. La Comisión Europea ha acordado que este programa —que estaba previsto finalizara en 2020 y del que han disfrutado más de 10 millones de alumnos universitarios, de formación profesional y docentes en los últimos 30 años— continuará el curso que viene. Sin embargo, recomienda un modelo de movilidades combinadas en el que la primera parte del intercambio se realice de manera virtual —con actividades y clases *online*— y que posteriormente, si la situación lo permite, se sustituya por una movilidad física en el extranjero.

Aunque la decisión final recae en los alumnos y las universidades, estas han notado cancelaciones de estudiantes que tenían previsto estudiar fuera de España de hasta un 45% en el caso de la Universidad de Granada, del 22% la Complutense de Madrid y 15% la de Valencia, los tres centros con más movilidades adjudicadas en 2019. El miedo a un posible rebrote, el rechazo a perder la experiencia de un año de intercambio o la negativa de las universidades receptoras son las principales razones detrás de estos porcentajes.

Miguel Mallo tiene 26 años y estudia Ingeniería Electrónica en Oviedo. Lleva meses pensando en cómo será cursar cuarto año en Coimbra (Portugal) y no quiere que se convierta en "un curso *online*". Precisamente para no perder el aprendizaje transversal e intercultural, el equipo de Erasmus Student Network está trabajando con las universidades para encontrar alternativas. El presidente de la entidad, Juan Rayón, es optimista: "El aula jugaba un papel fundamental para que los estudiantes interactuaran, pero vamos a potenciar el voluntariado y las actividades culturales con las comunidades locales para suplir parcialmente estas carencias".

Mallo planea desplazarse desde el primer semestre aunque la docencia sea virtual y le hayan recomendado ir solo en el segundo: "Quiero ir a una residencia allá y vivir el ambiente de Erasmus. Aprender de otro país y ver cómo me desenvuelvo", explica. Aún no ha reservado los billetes. "No me atrevo por si las restricciones empeoran y tengo que estar de cuarentena allá. Eso sería una faena".

El Servicio Español para la Internacionalización de la Educación (Sepie), encargado de gestionar los fondos europeos de Erasmus+, mantendrá la financiación de las universidades el curso completo. El alumno solo podrá percibir las ayudas cuando exista un desplazamiento real al extranjero, independientemente de la forma en la que se realice la actividad en destino (presencial, a distancia o bimodal). Las ayudas económicas oscilan entre los 100 euros por mes en destinos como Grecia, Polonia y Bulgaria y los 250 euros en Alemania, Austria y Dinamarca. Algunas autonomías como Andalucía, Canarias y Cataluña otorgan una ayuda extra que depende del país de acogida. En un intento de flexibilizar las movilidades en épocas excepcionales, la Comisión y el Sepie ampliarán los proyectos hasta 12 meses más, pudiendo justificar los costes incurridos. Aquellos estudiantes que, con el estallido de la pandemia, hayan visto interrumpidos o cancelados sus proyectos tendrán un año para ejecutarlos.



Miguel Mallo, en el campus de Ingeniería de la Universidad de Oviedo. / PACO PAREDES

Cascada de datos negativos

Ni la flexibilidad ni las ganas de los estudiantes de vivir un año de experiencias fuera de casa han mantenido los datos anteriores. La Universidad de Valencia registra un 15% de cancelaciones de Erasmus para el próximo curso. Una de cada diez instituciones socias de la Universidad Complutense de Madrid han anulado la movilidad, al menos durante el primer semestre, y cerca del 22% de los alumnos han declinado la solicitud. Además, los grados de Medicina, Odontología y Enfermería no recibirán estudiantes de movilidad en el primer semestre. En la Universidad de Granada apenas 1.500 alumnos siguen adelante con los trámites para irse al extranjero, mientras que el año pasado 2.387 lo hicieron. Los intercambios a América y Asia se están suspendiendo de manera incluso más drástica.

La Universidad de Salamanca no es una excepción: recibirá un 25% menos de alumnos extranjeros. Efrem Yildiz, su vicerrector de Relaciones Internacionales, sabe que las cifras de cancelaciones aumentarán. El año pasado enviaron más de 650 estudiantes al extranjero y de las apenas 531 solicitudes para este curso, 224 han sido declinadas. "El bajón es evidente. Tenemos que garantizar la presencialidad segura. Pero muchos alumnos no quieren correr el riesgo", dice Yildiz. Javier Ruiz Garrido, estudiante de 3º de Administración y Dirección de Empresas y Marketing Digital en la escuela privada ESIC, tenía previsto graduarse en la Universidad de Lieja (Bélgica) este año. "He decidido sacrificar mi Erasmus, ya que no me siento seguro viajando y teniendo que vivir fuera", cuenta.

España, máximo anfitrión desde 2001

Más de 10 millones de alumnos universitarios, de Formación Profesional y docentes han disfrutado de las becas del programa Erasmus +, que llevan 30 años actuando como uno de los principales ejes de cohesión europea. Casi un millón de estos estudiantes son españoles.

España sigue ocupando el primer puesto en recepción de estudiantes Erasmus+ de Educación Superior con 51.321 movilidades, según los datos oficiales facilitados por la Comisión Europea en su Informe Anual Erasmus+ 2018, con los datos del año académico 2017-2018. La llegada de tanto estudiante supone una importante fuente de ingresos para ciudades universitarias como Salamanca o Granada.

A España le siguen en el podio Alemania, el Reino Unido, Francia e Italia. Este *ranking* se mantiene desde 2001. En el envío de estudiantes Erasmus+, España ocupa el tercer puesto, con 40.226 movilidades (por detrás de Francia y Alemania).